

ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 16 de julio de 1937

Núm. 11

Una tarea fundamental: FORTIFICAR

Jamás salimos al frente con más ganas de combatir, con más entusiasmo, con más fe en la victoria. En nuestras venas hervía la sangre. Cada soldado, cada oficial, cada comisario, se forjaba un plan en su imaginación.

Como adivinando el pensar de cada uno de los componentes de nuestra Brigada, nuestros mandos superiores, nuestros jefes, Modesto, Lister, Delage, Santiago, nos marcan un objetivo.

Ante nuestra vista, tierras y pueblos esperan ser liberados.

La España que sufre, ese es nuestro objetivo, nos dice Lister, y haciendo un gesto afirmativo de mando, la Primera Brigada marcha con organización, con moral, con disciplina, no hay fuerza capaz de detener nuestra marcha, seguimos adelante kilómetros y kilómetros, un pueblo, otro.

Los moros y falangistas, fuerzas de choque de Franco, ante nuestra sola presencia, corren como cobardes; su im-

tencia los ahoga y caen como sapos asquerosos.

Veinte kilómetros de España liberada; en dos horas, tres pueblos, con toda su población civil. Más de 200 prisioneros de esos de las flechas, una España y un caudillo, con tres kilos de medallas en el pecho, mezclados con moros cargados de escapularios, y tampoco faltaban italianos y alemanes, que el sol y el fuego de España les ha de pulverizar.

Producto de un año de guerra: un Ejército del pueblo, con jefes del pueblo. Balance de un día: todos lo habéis visto.

¡Soldados de la Primera Brigada, el principio del fin ha sonado!

¡Fortificar hoy nuestras posiciones es nuestro deber fundamental para conservar lo conquistado y estar prestos a atacar a la primera orden!

¡Adelante, por la victoria definitiva!

¡Viva la Primera Brigada! ¡Viva la 11 División!

J. SEVIL

A los camaradas caídos en la lucha

Camarada capitán, camarada teniente, camaradas todos, salud y pronto restablecimiento.

Yo, que os he visto cómo ibais en cabeza, dando ejemplo a nuestros soldados.

Yo, que estaba cerca del capitán cuando cayó herido, y viendo con qué ánimo y valor llamó al teniente Luis para hacerle cargo de la compañía y darle consejos para que siguiéramos su ejemplo (que, desde luego, no hacía falta, pues todos los oficiales han ido, iban e irán siempre en la cabeza, con el ánimo siempre pronto a transmitírselo a los camaradas que en un momento de vacilación se parasen o no fueran donde el Mando les había indicado), puesto que él, cuando cayó herido, estaba de pie a la cabeza de la compañía a su mando.

También el teniente Luis, dando una demostración de valor y sangre fría, cayó también herido a los pocos momentos de entrar en fuego; pero, en el poco tiempo que pudo actuar, todos hemos visto por nuestros ojos que sabía ir donde van los hombres.

¡Camaradas caídos en la lucha, hasta pronto que volvamos a luchar otra y otra vez juntos, para dar otra derrota al enemigo!

¡Salud, camarada capitán, camarada teniente y camaradas todos. Hasta pronto que volváis del hospital restablecidos, para ocupar otra vez vuestros cargos que os esperan!

M. TORRENTE

Primer Batallón, Tercera Compañía

NOTA INTERNACIONAL

Francia ha retirado el control de su frontera con España, entre el griterío histórico de Hitler y Mussolini y con la aprobación de Inglaterra y demás pueblos civilizados. Los promotores de la guerra chillan desahogado ante la sensata actitud de Francia respondiendo a la cínica posición de Portugal y de las potencias fascistas sobre el control.

Pero el pueblo español tiene derecho a más. Tiene derecho a que inmediatamente se pongan en vigor los Tratados internacionales con el Gobierno del Frente Popular, Gobierno legítimo de la nación. A que el Gobierno francés surta de armamento y municiones al pueblo español para aniquilar rápidamente a las bandas facciosas.

También es de resaltar el desaforado ridículo de Franco ante la vergonzante defensa, mantenida por sus cómplices de Alemania e Italia, para que le fuera concedido el título de beligerante. La enérgica actitud de la Unión Soviética y de las potencias democráticas, ha dejado reducida a nada esa estúpida pretensión.

El plan de acción conjunta de las dos Internacionales, que en breve se concretará, está dando ya sus frutos.

NUESTROS SOLDADOS ESPERAN LA ORDEN DE CONTINUAR EL AVANCE PARA LIBERAR A MADRID DE LOS OBUSES FACCIOSOS

BRUNETE HA SIDO RECONQUISTADO POR NUESTROS BRAVOS SOLDADOS. (Foto D. Casariego.)



ATACAR ES VENCER

Camaradas: En días pasados hemos demostrado a nuestro Gobierno del Frente Popular y a nuestros jefes que estamos dispuestos a aplastar al fascismo que nos quiere arrebatar nuestra España. En días pasados yo he podido observar que todos los camaradas de la tercera compañía han luchado con coraje y sin miedo. Siempre a las órdenes de nuestros jefes, y allí donde nos han mandado, hemos ido sin ninguna vacilación. Así que, camaradas, yo, de la tercera compañía del Primer Batallón, os digo que no es suficiente lo que hemos hecho; hay que demostrar que nosotros, viejos veteranos y nuevos reclutas, estamos dispuestos a morir luchando hasta conseguir nuestro triunfo final, deseado por todos. Os voy a recordar las certeras palabras de nuestro comisario de la Brigada, camarada Sevil, el cual nos dijo antes de partir hacia el frente que íbamos a libertar un pueblo que estaba oprimido por las garras del fascismo, y esto es lo que hemos hecho. Además, yo creo, a mi corto conocimiento, que no solamente hemos libertado Brunete, que estamos liberando Madrid y poniéndoles el cerco para que la metralla fascista ya no asesine más nuestra población heroica, que tantas vidas inocentes ha costado. Así es que yo, en nombre de la tercera compañía, esperamos de nuestros jefes las órdenes de ir otra vez al ataque para libertar a nuestra patria.

Vivan los nuevos reclutas del Primer Batallón!

Viva nuestro jefe, Lister!

ROBERTO GUTIERREZ
Peluquero

Brunete, 14-7-937.

A los reclutas últimamente incorporados

Hemos visto con verdadera satisfacción que las promesas que hicieron los camaradas reclutas incorporados últimamente en nuestra División las han efectuado con verdadero entusiasmo. Sabíamos que estos camaradas habían trabajado con un entusiasmo loco en la retaguardia y que no menos trabajarían cuando tuviesen necesidad de empuñar el fusil. Llegada la hora en que nuestro Gobierno quiso por conveniente llamarlos para que, unidos a nosotros, emprendiéramos una ofensiva arrolladora como la que se ha llevado a cabo, y todos acudieron a tal llamamiento como un solo hombre. Traían consigo una disciplina que se habían forjado ellos mismos en la retaguardia, porque sabían que la disciplina es la base fundamental, tanto en la retaguardia como en la vanguardia, para ganar la guerra.

Un recuerdo a los camaradas caídos en los combates de estos días y un viva a nuestros mandos superiores por el buen acierto que han tenido en la dirección de estas operaciones.

EMILIO PECINA
Primera Brigada, Primer Batallón, primera compañía.

La ofensiva de la victoria

Adelante, camaradas. Esta ofensiva emprendida, de la que estamos obteniendo día tras día nuevas victorias; lleva los mejores augurios de ser el principio de nuestro triunfo final.

En unos pocos días de ofensiva hemos conseguido reconquistar pueblos y cubrir objetivos en la retaguardia enemiga que pone a éstos en el camino de la evidente derrota. El enemigo ha intentado defenderlos con tesón, porque sabía que perdiendo estos pueblos y objetivos estratégicos perdía toda esperanza ilusa de triunfo; pero ante nuestro empuje arrollador no le quedaba otra solución que la de huir, como lo ha hecho, o sucumbir, como ha ido sucumbiendo también.

Con esta operación, no solamente alejaremos al enemigo en muchos kilómetros, que el ruido de sus cañonazos no se vuelva a oír en las calles de nuestro heroico Madrid, sino que en fuerte tenaza de hierro coparemos miles de hombres del Ejército faccioso, de los mejores cuadros de defensa que hoy posee, haciéndonos dueños a la vez de una inmensa cantidad de material y otros efectivos de guerra.

Un pequeño esfuerzo más y nuestro triunfo es pronto y seguro.

De nada le han de valer al enemigo sus masas de trimotores ni sus aviadores sin entrañas; asesinos de mujeres y niños. Hoy, plenos de una experiencia aprendida a través de un año de guerra, impasiblemente avanzamos, esquivando, o más bien, burlándonos de la metralla que sus grajos de acero nos envían.

Quizá pretendan dar algún golpe de mano, como queriendo demostrar que poseen fuerzas para poder combatirnos y contrarrestar nuestra ofensiva; esas apariencias ficticias de nada les servirán; sabemos que serán los golpes de la desesperación, de la derrota grande que se les avecina.

Según vamos avanzando, los cientos de prisioneros que caen en nuestro poder nos hablan de la desmoralización que va cundiendo en el campo rebelde al verse incapaces de contenernos y el ir perdiendo pueblos, hombres y material en proporciones enormes.

El enemigo ya se ha convencido de que somos un Ejército superior a ellos en todos los aspectos; mayor es nuestro número de combatientes, mayor nuestro número de toda clase de material bélico, mayor nuestra moral, porque es la moral de la razón y del triunfo.

Nuestra victoria ya no da lugar a dudas, y mientras nuestra voluntad de vencer nos lleva hacia adelante, el enemigo se ve obligado a forzar, pistola en mano, a que sus oprimidos soldados no retrocedan o se pasen a nuestras filas.

A nuestra ofensiva del Centro ayudan eficazmente nuestros camaradas de Extremadura y Teruel, que avanzan, destrozando al enemigo y tomando posiciones de gran importancia.

Ataquemos en todos los frentes, y haremos que el enemigo, imposible de socorrerse, reciba en esta ofensiva el golpe decisivo.

J. M.

¡BRAVOS RECLUTAS!

No puedo por menos que expresar mi orgullo y singularmente del Primer Batallón de la guila ante la actuación de nuestra División, Primera Brigada, que, siendo sus componentes en su mayoría reclutas últimamente incorporados, hemos tenido que sorprendernos y enorgullecernos los que les servíamos de guía de su brillante actuación, y no puedo por más que reconocer que con combatientes como ellos nuestra victoria no se hará mucho esperar. De modo que, combatientes todos, ¡a cumplir con nuestro deber hasta la victoria final!

¡Viva el Ejército del Frente Popular!

¡Viva nuestra 11 División!

FRANCISCO ALBERTO

Capitán de la primera compañía del Primer Batallón.

NOTA NACIONAL

Cada día que pasa, el Gobierno del Frente Popular se afianza más y más en el corazón de las masas populares. La gran ofensiva que se está llevando a cabo, y en la cual juega nuestra División un papel tan importante, es la seguridad de que el Gobierno es el Gobierno de la victoria, el Gobierno que nos conducirá al triunfo sobre las bandas del crimen de Franco y los invasores.

Las detenciones, los descubrimientos en algunos puntos de depósitos de armas allá escondidas por los facciosos resaltan también la importantísima labor del director general de Seguridad, camarada Ortega.

La unificación de los dos partidos obreros es inminente, y ya vemos cómo para el día 18, primer aniversario de la guerra, ambos partidos preparan un gran mitin en Madrid, que será un paso decisivo hacia la unificación.

UN BUEN SOLDADO DEBE ADMINISTRAR BIEN SU VIDA Y NO EXPONERSE A QUE LO MATEN INUTILMENTE

"LA GLORIOSA"

La prensa de Madrid y de toda España dedica calurosos elogios a nuestra gloriosa Aviación. Su formidable actuación, abatido a los pájaros negros del enemigo, es bien conocida por nosotros. En dos días solamente nuestros «chatos» tiraron veinticinco aviones extranjeros al servicio de Franco. La actuación de «la Gloriosa» cuenta con el cariño y el entusiasmo de los combatientes de nuestra heroica División.

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858